

DECIMOSEGUNDO ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL

Resistencia, 2 y 3 de julio de 1992

REGLAMENTO, PROGRAMA Y EXPOSICIONES

Comité organizador:

Coordinador:	Dr. Ernesto J.A. Maeder
Coordinador Adjunto:	Lic. Héctor R. Borrini
Secretario:	Sr. Alberto A. Rivera
Prosecretarios:	Lic. Hugo H. Beck Srta. María M. Mariño
Encargada de biblioteca y venta de publicaciones:	Prof. Emmita Blanco Silva

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTORICAS
Conicet Fundanord
Av. Castelli 930 C.C. 438 (3500) Resistencia-Chaco

UN MURAL DE PETTORUTI EN RESISTENCIA

Miryam Ruth Romagnoli
Facultad de Humanidades-UNNE
Resistencia

INTRODUCCION

En 1962 arriba al país el artista Emilio Pettoruti. Procedente de París, donde reside, llega a Buenos Aires para recibir el homenaje que con motivo de sus setenta años de vida, le tributan el Ministerio de Educación y Cultura y la Academia Nacional de Bellas Artes. Entidades culturales, la prensa y el ambiente artístico todo se hacen eco del acontecimiento. Se concreta al fin un reconocimiento largamente postergado.

Es en esa oportunidad cuando visita Resistencia para conocer **El Fogón de los Arrieros**, entidad de la que era miembro y amigo dilecto. Al ir a saludar al Comisionado Federal recorre las instalaciones de la Casa de Gobierno, cuya primera etapa constructiva había concluido. Al ver las grandes y lisas paredes concibe la idea de proyectar un mural para el flamante edificio; obra que perpetuaría la impresión e imagen que del Chaco y sus habitantes había recogido en su fugaz estadía.

Se inicia entonces una singular historia, enmarcada en la campaña de embellecimiento ciudadano, impulsada por **El Fogón de los Arrieros** desde 1961. La energía de Aldo Boglietti (el "peón" fogonero) y la de quienes comparten su entusiasmo, el apoyo económico del gobierno provincial y la tarea de profesionales idóneos e imbuidos de las ideas estéticas de Pettoruti, se suman para lograr que la empresa llegue a feliz término. El 6 de octubre de 1963, a un año de la visita del maestro, la obra queda oficialmente inaugurada.

Ese día y ante la presencia de autoridades, familiares del artista y numeroso público, el Ingeniero Carlos Larreguy, en nombre de **El Fogón**, hace entrega al Comisionado Federal de la Provincia del Chaco y con destino al pueblo todo, del mural *Empuje*, haciendo votos para que

"los gobernantes que con el correr del tiempo se sucedan en esta casa, al pasar por delante de este mural para iniciar su labor cotidiana recuerden que junto con la atención de los urgentes problemas sociales y económicos no deberán olvidar jamás la promoción de los valores del espíritu, de la cultura

y del arte, que son los que verdaderamente perduran y distinguen a los pueblos".¹

Es propósito de este trabajo rescatar del olvido el proceso que determinó la proyección, ejecución y emplazamiento del mural de Pettoruti en Resistencia; obra que constituye un hito relevante en el desarrollo cultural chaqueño y que pone de relieve el notable impulso artístico de la ciudad en la década del 60.

I. EL OFRECIMIENTO

El espontáneo ofrecimiento de Pettoruti cae en terreno fértil. Empeñado **El Fogón de los Arrieros** en la tarea de embellecimiento de la ciudad, ha sacado el arte a la calle. Un museo al aire libre. Obras escultóricas son emplazadas en paseos y banquinas de Resistencia, invitando al transeúnte a un contacto cotidiano con la creación artística.

Impulso vital de los años sesenta. La educación artística se organiza definitivamente: el Taller de Arte Regional de la Universidad Nacional del Nordeste y la Academia Provincial de Bellas Artes acogen y encauzan las jóvenes vocaciones. Plásticos de renombre exponen en Resistencia ante un público ávido y acostumbrado a tan dignos eventos gracias a la labor del Ateneo del Chaco, señera entidad cultural creada en 1938.

Es el entusiasmo y empuje de una provincia joven lo que commueve profundamente a Pettoruti.

"EMPUJE -dice- ya que allí todo el mundo saca pecho para ir adelante y hacer del Chaco una de las grandes provincias argentinas, anhelo cuyas primeras realizaciones he visto con mis ojos si estos no me engañan".²

Un escenario propicio y una palabra empeñada: el mural de Pettoruti comienza a nacer.

1. Concepto de mural. Su importancia como vehículo de comunicación

El arte contemporáneo incita a la participación. Ya no quiere un espectador pasivo y solitario. Busca entablar un diálogo fecundo, continuo y enriquecedor. El artista

1. Carlos Larreguy, Discurso pronunciado en la inauguración del mural de Pettoruti, 6.X.1963, Archivo **El Fogón de los Arrieros** (en adelante AFA).

2. Carta de Emilio Pettoruti a Aldo Boglietti, 13.1.1963, AFA.

de hoy indaga en las distintas formas de expresión para encontrar las claves que le faciliten una mejor comprensión.

Entre estas formas, el mural se presenta como un recurso adecuado para canalizar la necesidad de una relación más estrecha entre el hacedor y el receptor. Por su emplazamiento y dimensiones puede llegar simultáneamente a un gran número de personas, permitiéndoles una lectura clara, rápida y directa.

"La palabra 'mural' está referida al muro y da a entender que se trata de aquello que está fijo en él y su tratamiento. Hay murales pictóricos, escultóricos, de técnicas combinadas. Están siempre pensados en función del muro que los sustenta, es decir, de los planos que interceptan la visual y limitan los espacios circundantes... Cuando están integrados a un edificio, debe existir entre ambas obras una perfecta unidad formal, conceptual, espiritual y social. Todo artista que encara la ejecución de un mural sabe que ni el edificio es el marco escueto para los creadores plásticos ni que éstos son meros decoradores de construcciones".³

A la adaptabilidad e integración del mural al edificio o su entorno, debe sumarse el principio de monumentalidad, que alude a lo cualitativo y no a lo cuantitativo. La monumentalidad es una condición íntima de la forma, que se basa en el equilibrio y que se impone al espíritu a través de la emoción.

El mural no es un cuadro grande. No es la ampliación en el muro de la pintura de caballete. Tiene principios y normas que le son propios y solamente cuando se respetan alcanza su verdadera función como vehículo de comunicación.

2. Murales de Resistencia

La capital chaqueña no tiene una historia muralística de larga data. Sin embargo, sus edificios y paseos cobijan valiosas obras realizadas por artistas del medio y del país. En rápida síntesis podemos citar *La Amistad* de Julio Vanzo, *Encuentro de culturas* de Demetrio Urruchúa, *Libertad de América* de Víctor Marchese, *Las Artes* de René Bruseau, *Homenaje a Mena* de Jacinto Castillo, *Pájaros acuáticos* de Raúl Monsegur, todos en **El Fogón de los Arrieros**. La plaza 25 de Mayo brinda un marco natural a *Génesis del Chaco* de Raúl Monsegur y a la Fuente-mural diseñada por Rodrigo Bonome y ejecutada por la Escuela Nacional de Cerámica. La Universidad Nacional del Nordeste,

3. Miryam R. Romagnoli, *Los murales de Oscar Sánchez en Mides*. En: *El Territorio*, 26.1.1986, p. 9.

en sus Facultades de Humanidades y Ciencias Económicas alberga a *Nacimiento del Chaco* de Rodolfo Schenone, *Alegoría* de Oscar Sánchez, y *Las Humanidades* de Eddie Torre. El aula magna, por su parte, muestra el controvertido *Homenaje a Margarita Belén* de Amanda Mayor.

Establecimientos educacionales, al igual que empresas públicas y privadas recurren cada vez con mayor frecuencia a los artistas para que expresen en las paredes sus mensajes de forma y color. Algunas obras revisten gran envergadura. Tal es el caso de los murales del artista chaqueño Oscar Sánchez de la Hilandería Mides, en la vecina localidad de Puerto Tirol. Allí, cubriendo una superficie de 326,25 m², se despliegan las obras *Chaco* y *Algodón*, estableciendo con las máquinas ubicadas en la amplia sala una sutil y armónica correspondencia.

En los últimos años la actividad muralística cobra gran impulso debido especialmente al entusiasmo de los jóvenes estudiantes de arte por esta singular forma de comunicación. Su constante y decidido accionar ha logrado la organización de concursos al aire libre que convocan a numerosas personas que, a la par de seguir con atención la gestación de las obras, pueden participar en forma directa al elegir, por medio del voto, el mural de su preferencia.

3. La experiencia de Pettoruti como mosaísta

Emilio Pettoruti, nacido en La Plata en 1892 y fallecido en París en 1971, es una de las grandes figuras del arte argentino. Formado plásticamente en Europa, principalmente en Italia y Francia, supo introducir al país las tendencias de vanguardia imperantes durante las primeras décadas de nuestro siglo en los grandes centros artísticos del mundo.

No es intención de este trabajo realizar un análisis de la vida y trayectoria de Pettoruti, tarea en verdad apasionante pero que excede las posibilidades y propuesta de la presente entrega. Por tanto, abordaremos solamente aquellos aspectos de su labor artística que permitan el esclarecimiento y mejor comprensión del tema que nos ocupa.

Su primera estadía en Europa (1913-1924) le permite un doble acercamiento. Por un lado, estudia exhaustivamente a los grandes maestros del pasado, especialmente los renacentistas, de los que adquiere experiencia en el manejo compositivo y en el tratamiento del color. Se apasiona por los florentinos del siglo XV. Se instala en Florencia y más tarde en Milán. Recorre las capitales del arte italiano. Viaja a Viena, Munich, Dresde, Berlín y París. La historia del arte desfila ante sus ojos y Pettoruti incorpora a su bagaje la lección de los siglos.

Por otro lado, se contacta con los artistas contemporáneos y comparte con ellos el aire vivificador que cubre el ambiente de los principales centros de la plástica europea. En las primeras décadas del siglo la gran transformación se estaba operando y los "ismos" explotaban casi simultáneamente en Francia, Italia, Holanda, Rusia... Pettoruti conoce a Marinetti, teórico y nucleador del grupo futurista milanés y, por su intermedio, traba amistad con Balla, Boccioni y Carrá. Ellos le hablan de la necesidad de llevar al arte la velocidad y el ritmo del mundo moderno, le enseñan el valor de las líneas-fuerza que permiten trasladar el movimiento al centro mismo del cuadro.

La abstracción y el cubismo dejan también su huella y, de esta conjunción entre lo viejo y lo nuevo, de esta profunda simbiosis, nace el estilo propio y original de Emilio Pettoruti.

En 1924 regresa a Buenos Aires e inicia "su gran batalla": exposiciones, conferencias, debates y toda acción que le permita afirmar los nuevos principios estéticos que rigen en el mundo artístico. Recoge adhesiones significativas pero también múltiples rechazos. Cansado por la incomprendición e indiferencia retorna a Europa y, en 1953, se radica en París, definitivamente.

Atención especial merece su experiencia como mosaísta. En un artículo aparecido en *La Nación*, en 1930, Antón Giulio Bragaglia escribía:

"Este arte decorativo de Pettoruti desplegó su mayor actividad en Florencia. Allí creó los mosaicos que constituyen su renglón decorativo más importante.

"Digo que 'creó' sus mosaicos, porque creo que en la historia de este arte su técnica es absolutamente original. La técnica que emplea es inventada por él y produce efectos ornamentales y pictóricos totalmente nuevos..."

"Los mosaicos de Pettoruti no son de esmalte vitreo, sino de una cantidad de materias, vidrios mármoles, 'coquillages' y a veces metálicos. Recuerdo haber visto a Pettoruti en Florencia, desesperado, porque no encontraba una materia de un determinado color. Había contratado entonces a algunos arrapiezos que, por pocos centavos, revisaban para él las basuras de la ciudad y le traían toda clase de sustancias duras de colores. Entre los residuos Pettoruti hacía una selección y, después de descartar lo inútil, disponía en el suelo, por escala de colores, todos sus materiales. Así formaba su inmensa paleta, y en ella se inspiraba. A menudo, la materia inspiraba el arte!".⁴

4. Giulio Antón Bragaglia, *La Nación*, 1930. Cit. por Oscar Capristo en discurso inaugural del mural de Pettoruti, 6.X.1963, AFA.

Córdova Iturburu recuerda que Pettoruti nunca se ahorró trabajos ni sacrificios para aprender.

"Había visto en Roma, en Florencia, en Ravena, en Venecia, en Monreale, frescos, mosaicos, vitraux. Había leído lo que los libros dicen acerca de esos procedimientos y había estudiado, como en los cuadros, sus aspectos estéticos. Pero ignoraba los medios realizativos. Para aprenderlos acudió a un sistema simple y severo. Había en Florencia un pintor y decorador, Galileo Chini, de escaso vuelo pero conocedor profundo de la técnica del fresco... Pettoruti se le presentó y le propuso ser su peón durante un tiempo, gratuitamente, pero sólo por las mañanas. Chini, un poco asombrado de la extraña proposición, aceptó sin embargo y así aprendió nuestro pintor, la técnica del fresco. En forma análoga se ingenió para iniciarse en los secretos del mosaico. Acudió al taller del más inteligente experto florentino y... asimiló en pocos días, conocimientos que en las escuelas especializadas hubiera tardado mucho tiempo en adquirir".⁵

Duro y humilde trabajo que permitió a Pettoruti alcanzar un nivel técnico admirable. Cuando, con sus setenta años, llega a Resistencia, es ya un maestro del arte. Su retina está cargada de imágenes, su mente de conocimientos, su mano de experiencia. Conjunción de ojo, cerebro y destreza.

Al enfrentarse con las desnudas paredes del edificio gubernamental no vacila. Sabe que la fuerza y el empuje que intuye en el hombre chaqueño pueden encontrar su expresión en la forma, la línea y el color de su inspiración creadora.

II. LA EJECUCION

De regreso a Buenos Aires, y antes de su partida a París, Pettoruti inicia las primeras gestiones tendientes a dar cumplimiento a la promesa hecha a sus amigos fogoneros. Visita el taller de su ex-discípulo Oscar Capristo y le revela su idea.

"En una de sus visitas de ese encuentro en Bs.As. -recuerda Capristo- continuando el diálogo frente a mis obras, reanudando ese juicio, permanentemente orientador, que tuvo para mí en épocas de estudiante, me confió su proyecto de donar un mural al Fogón de los Arrieros. Le mostré

5. C. Córdova Iturburu, *Pettoruti*, Bs.As., Academia Nacional de Bellas Artes, 1980, cap. II, pp. 27-28.

la carta de colores que utilicé para el último mural que había realizado con Eduardo Unertl, realizador de todos mis murales en mosaico, y el maestro se llevó a París el cartón con los pequeños cuadritos...".⁶

1. Los primeros pasos

Una vez en París, Pettoruti se aboca de lleno a la tarea. Realiza el boceto del mural partiendo de una de sus obras juveniles, correspondiente a su primera visita a Europa.

"El trabajo lo he hecho en base a un viejo dibujo, debe ser, si mal no recuerdo, del año 1918; verás que es, como te lo dice su título, un motivo de movimiento; por consiguiente, dentro de las tendencias que imperaban en la época (que fueron y siguen siendo las más), pero digamos, para entendernos mejor, tirando al futurismo, ya que de fuerza, movimiento y empuje se trata".⁷

Hallado el motivo y resuelta la faz compositiva, el maestro comienza la selección de colores del mosaico, numerando cuidadosamente las pequeñas piezas del muestrario facilitado por Capristo.

"Lo que me ha dado dolores de cabeza -escribe a Boglietti- fueron los colores de los mosaicos, ya que son 20 en total, lo que no estaría del todo mal si fueran colores limpios y lindos; pero es que son colores sordos y todos grises, fíjate que ni el blanco es blanco y, para colmo, son todos opacos, es decir muertos para mí en esta clase de trabajo; pero si el mosaico lo realizan bien y lo colocan como es debido no quedará mal".⁸

El contacto epistolar entre Boglietti, Capristo y Pettoruti se acentúa; se coordinan las tareas, conformándose lo que Capristo dio en llamar "el equipo de larga distancia". Efectivamente, desde París, Pettoruti impartía las indicaciones "al medio milímetro"; en Mendoza, adonde se había trasladado contratado por la Universidad Nacional de Cuyo, Capristo supervisaba el proyecto; en Resistencia, Aldo Boglietti se afanaba en trámites administrativo-financieros. Finalmente, en Buenos Aires, el técnico Unertl se aprontaba

6. Oscar Capristo, Discurso pronunciado en la inauguración del mural de Pettoruti, 6.X.1963, AFA.

7. Carta de Emilio Pettoruti a Aldo Boglietti, 13.I.1963, AFA.

8. Ibidem.

para ejecutar la obra. París, Buenos Aires, Mendoza y Chaco, cuatro ciudades unidas por el anhelo común y una decisión impostergable.

2. Ejecución del mural

El 27 de febrero de 1963, Oscar Capristo recibe el dibujo del mural y el muestrario numerado de los mosaicos, envío realizado por Pettoruti desde París. Visita a Unertl y ambos analizan el boceto, advirtiendo la complejidad del trabajo dada las variantes en cuanto a la forma y tamaño de las pequeñas piezas que integran la obra. El técnico elabora un presupuesto, enviado por Capristo a Resistencia a comienzos del mes de marzo.

"Eduardo Unertl... me asegura haberse ajustado al máximo en el mismo, prácticamente al costo. Para demostrar la complejidad de los cortes y colocación, te envío una copia de un detalle enviado por Pettoruti, donde se notan las diferencias de forma, tamaño y distribución de las piedras, que en su tamaño original es de 23 mm por lado. Incluso Petto pide en algunos casos piedras más grandes aún, que trataremos de conseguir y en otros casos piedras mucho más pequeñas e irregulares, como verás en la muestra".⁹

En Resistencia, Aldo Boglietti gestiona ante el Gobierno la aceptación del proyecto y el financiamiento del mismo. Pese a la excelente acogida de la iniciativa, la partida presupuestaria se demora. En mayo Pettoruti requiere noticias y, desde Mendoza, Capristo insta el envío del pago prometido a Unertl. Finalmente, el 24 de junio se libra el primer cheque y el trabajo se inicia. El dibujo de Pettoruti es ampliado hasta alcanzar las medidas del mural (7,55 x 3,34 metros) y comienza el montaje. Para octubre la obra está terminada.

3. El aspecto económico

Tanto Emilio Pettoruti como Oscar Capristo colaboran desinteresadamente en el ambicioso proyecto. Los cálculos de costo derivan del material a emplearse y de los honorarios del técnico Unertl. Este había elevado su presupuesto en el mes de marzo, el que ascendía a la suma de m\$n 240.000 (doscientos cuarenta mil pesos moneda nacional) a efectivizarse en tres pagos de m\$n 80.000, en oportunidad de firmarse el presupuesto, a la terminación del trabajo en el taller del técnico y a la entrega del mural colocado en

9. Cartas de Oscar Capristo a Aldo Boglietti, 28.II.1963, AFA.

Resistencia, respectivamente. Los materiales para la colocación del mosaico, tales como cemento, arena, cal, como así también la provisión de andamiajes, el pago del ayudante, el viaje y estadía del colocador del mural, corren por cuenta del contratante.

Este presupuesto es presentado por Aldo Boglietti al Dr. Marcelino Castelán, Interventor Federal en la Provincia del Chaco. Señala especialmente que se trata de una obra de excepcional valor y que su costo no se aproxima siquiera al de una obra de caballete del maestro Pettoruti.

El 9 de abril de 1963, el Secretario Privado del Interventor Federal a cargo de la Secretaría General, Ignacio Vargas, acusa recibo de la presentación efectuada y hace saber a Boglietti que en reunión de gabinete se ha resuelto aceptar la valiosa colaboración de El Fogón de los Arrieros, en las condiciones de pago que en la misma se establece.

El Dr. Castelán firma el Decreto-Ley N° 1441/63 asignando la partida presupuestaria y el 15 de junio se firma el convenio entre el Gobierno del Chaco y El Fogón de los Arrieros. Nueve días después se libra el primer pago para Unertl y el 30 de julio, la Tesorería General hace entrega del saldo de m\$n 160.000. Sin embargo, el dinero no alcanza. El Fogón solicita ampliación del crédito fundándose en la necesidad de solventar mayores gastos producidos por el traslado de material y mantenimiento del personal especializado en el montaje del mural.

El 27 de setiembre se firma un nuevo convenio por el que se fija la suma de m\$n 290.000 como precio total de la obra. El Fogón ha logrado un incremento de m\$n 50.000 sobre el monto originalmente estipulado.

III. EL EMPLAZAMIENTO

En setiembre, la ejecución del mural en el taller de Unertl va llegando a su fin. Capristo viaja a Buenos Aires para ultimar los detalles del traslado y emplazamiento en Resistencia. Subido a un andamio, ve la obra extendida en el suelo y siente que ha cumplido con su cometido.

"Toda mi labor en el mural de Pettoruti consistió en respetar sus ideas. En serle fiel a todos sus planteos e indicaciones. No me fue difícil con un realizador como Unertl... Yo no he hecho más que darme el supremo gusto de respetar a un gran artista cuya obra admiro de mucho tiempo. Es uno de esos lujos que uno puede darse a veces en la vida..."¹⁰

10. Oscar Capristo, Discurso pronunciado en la inauguración del mural de Pettoruti, 6.X.1963, AFA.

1. La inauguración

El 6 de octubre de 1963, el mural *Empuje* de Emilio Pettoruti es inaugurado oficialmente en la Casa de Gobierno de la Provincia del Chaco. Se hallan presentes en la ceremonia autoridades, miembros de El Fogón de los Arrieros, la hermana de Pettoruti, Carolina, el mosaísta Eduardo Unertl, el pintor Oscar Capristo, el escritor Bernardo Canal Feijóo (en representación del Director Nacional de Cultura) y numeroso público.

Tras el descubrimiento del mural a cargo del Interventor y de la hermana de Pettoruti, el Ingeniero Carlos Larreguy, en nombre de El Fogón de los Arrieros, hace entrega del mural al Gobierno del Chaco. El Dr. Emilio D'Uva, designado para recibir la obra, traza una semblanza de la idiosincrasia regional que inspirara a Pettoruti. Canal Feijóo se refiere a la producción del artista y Capristo relata pasajes y anécdotas relacionadas con la ejecución y emplazamiento de *Empuje*. Finalmente, en nombre de la Universidad Nacional del Nordeste, habla el profesor Oscar Tacca.

De este modo, la obra de Emilio Pettoruti se incorpora al Patrimonio Artístico Provincial.

2. La obra. Apuntes técnicos y estilísticos

El mural *Empuje* ha sido ejecutado con mosaico veneciano, con material tipo Venecita. Las teselas, de distintas dimensiones y formas irregulares, cubren una amplia superficie (7,55 x 3,34 m) y se disponen en una composición que propone la lectura de izquierda a derecha.

Es precisamente en la zona inferior de la izquierda de donde arrancan las líneas-fuerza futuristas para seguir un recorrido vertiginoso hacia la zona superior derecha. Un trazado zigzagueante caracteriza el derrotero. Las líneas, como rayos, se quiebran bruscamente iniciando un descenso que no hace más que potenciar la elevación siguiente. Son fuerzas que se retroalimentan adquiriendo cada vez mayor ritmo e impetuosidad.

El movimiento se desencadena a partir de un núcleo, de un centro generador que parece contener apenas la energía concentrada. Un suave movimiento ondulante atenua la tensión allí existente. "El vértice está en Resistencia", dice Canal Feijóo en su discurso del 6 de octubre, cuando la inauguración de la obra.

Calificada como de tendencia futurista por su mismo autor, la obra ciertamente aparece impregnada de las ideas de movimiento y simultaneidad de los artistas italianos. Pettoruti comparte con ellos el convencimiento de que las cosas están sujetas a una constante transformación y que el arte es una síntesis de lo que uno recuerda y de lo que

uno ve; es la expresión de una sensibilidad que concibe el mundo como un sucederse infinito de la vida misma; la forma de la forma, la continuidad.

3. El homenaje al maestro

En marzo de 1971, Emilio Pettoruti sufre un infarto. Disminuye su actividad por consejo médico. Dos meses después se interna en el Hospital Cochin y luego de unos días parte a Suiza en busca de su recuperación. En agosto regresa nuevamente a París y al hospital. Una hepatitis con complicación renal acelera el fin y el maestro fallece el 16 de octubre. Tenía setenta y nueve años.

En cumplimiento de su voluntad su cuerpo es cremado y las cenizas trasladadas a la Argentina, adonde llegan el 7 de diciembre. A la altura de Punta Lara, frente a su ciudad natal, son arrojadas al Río de la Plata. El pintor descansa finalmente en su país.

La noticia de su fallecimiento causa honda consternación en el ambiente cultural chaqueño. El Gobierno provincial y el Fogón de los Arrieros organizan, frente a su mural, un homenaje póstumo. La Directora de Cultura expresa:

"El maestro está aquí en Resistencia, la privilegiada. Está entre nosotros y estará permanentemente con la presencia concreta de este mural que denominó *EMPUJE*".¹¹

CONCLUSION

Empuje es lo que Pettoruti vio en el habitante del Chaco. Fuerza, dinamismo y coraje. Impulso y potencia; vigor inquebrantable.

Empuje es lo que poseía Pettoruti. Lo que le permitió abrazar sin claudicar el difícil camino del arte.

"Que *Empuje* es en realidad un desencadenamiento de fuerzas que buscan deshacer todo lo malo que se ha soportado y perdura. Empuje a nuestro país y al mundo hacia un porvenir ojalá cercano y más llevadero, el que América y la Humanidad merecen" (Emilio Pettoruti).¹²

11. Yolanda Pereno de Elizondo, Discurso pronunciado en el homenaje póstumo a Emilio Pettoruti, 26.XI.1971, AFA.

12. Emilio Pettoruti a Aldo Boglietti, 1.X.63, AFA.